

La importancia de ser más papá que padre

- **✘ En esta semana** celebraremos en España el Día del Padre. Padre puede ser cualquier hombre en edad fértil; pero papá no lo puede ser cualquiera, y nadie te puede regalar esta capacidad, sino que lo tienes que construir por ti mismo. Tampoco creo que hoy en día para ser padre haya que aprender técnicas demasiado sofisticadas..., pero para ser papá si se debe aprender a serlo desde el principio.

No es suficiente saber que amas a tu hijo, tienes que saber amar a tu hijo

Para poder llegar a ser más papá que padre:

- Uno debe sentirse padre desde el mismo momento que sabes que estás esperando un hijo.
- Uno debe sentirse padre desde el mismo momento que también cuida a la futura madre.
- Uno debe sentirse no solo padre sino también papá a partir del nacimiento de su hijo.

Atender y acompañar a tu hijo durante toda su crianza te da la posibilidad de establecer las relaciones afectivas básicas para empezar a ser considerado por tu hijo como su papá. Desde muy pronto tu hijo va a saber si su padre está ausente y solo es padre. Y desde muy pronto tu hijo puede saber que su padre esta tan presente que también es su papa.

Tu hijo necesita que su papá este presente no solo porque le pueda bañar o dar un biberón sino porque sabe diferenciar su roce y su calor... ya que es muy diferente al que recibe de su mamá.

Si tu hijo establece sincronías entre el afecto de su mamá y el de su papá, estáis como padres construyendo emociones y sensaciones que favorecerán en el futuro el buen funcionamiento de la mente de vuestro hijo a través del apego generado entre mamá, papá y el hijo.

Un padre puede no estar presente nunca o ser un mero proveedor de necesidades básicas. Este tipo de proveedor no necesariamente tiene que ser el padre, porque en su ausencia o carencia, puede ser sustituido por otra persona, familiar o Institución de acogida.

Y sin embargo un papá no es sustituible ni siquiera por una mamá, mientras el papá este vivo y puede estar presente. El padre se convierte en el papá cuando no solo cubre las necesidades materiales sino cuando principalmente cubre las necesidades afectivas y emocionales básicas de su hijo.

La época de la crianza es la etapa donde tú y tu hijo vais a establecer las primeras relaciones afectivas con el mundo de los adultos. En las relaciones de un padre con su hijo se deben establecer unos principios que a mi me llevan a hacer una particular clasificación de las relaciones de un hijo con

su padre/papá:

- Partir de que un padre por mucho que el quiera no puede ni parir ni amamantar a su hijo, pero si que puede favorecer y generar muy activamente un entorno estable que ayude a que su hijo crezca y se desarrolle con los necesarios sentimientos de apoyo de manera gradual.
- Partir de que un padre que si el quiere puede ejercer de papá pudiendo aportar a la relación afectiva con su hijo determinados valores necesarios como pudieran ser: la cortesía, la amabilidad, la urbanidad y en definitiva la buena educación en valores trascendentales para su inmersión en su futuro mundo de los adultos.

La transmisión de estos valores no es territorio solo de la función maternal. El padre/ papá tiene mucho que aportar a cada uno de sus hijos. El padre que ejerce de papa con cada uno de sus hijos es el mejor apoyo que la madre puede encontrar, durante la construcción de la armonía familiar porque el padre/papa es un elemento clave en:

- La comunicación de información.
- Como emisor y receptor de afectos.
- Como transmisor de símbolos y valores.
- Como fuente de salud física y mental.
- Como impulsor clave dentro de la organización familiar.

Por todo esto y por mucho más... soy una firme defensora de la baja paternidad y de la importancia que tiene el padre/papá en el buen desarrollo de crianza de cada hijo.

El cuidado y atenciones del padre/papá son básicamente necesarios para toda la familia.

Hay determinados roles en la crianza que no pertenecen a un sexo concreto pero sí que dependen de la complementariedad que sean capaces de formar como equipo los progenitores.

- Si eres de los que piensan que el afecto, el sentido común, capacidad organizadora, las creencias, la socialización, la educación, el nivel socio-económico no son dones en exclusiva de las madres.
- Si también eres de los que piensas o crees que pueden ser intercambiables casi todos estos aspectos educativos...

Entonces ... podremos caminar juntos hacia una cultura que nos hable de paridad entre la mamá y el papá durante la crianza a la hora de transmitir aspectos fundamentales de esta etapa tan importante en el desarrollo del apego y el sentido de pertenencia en cada uno de tus hijos.

La importancia de la figura del papá al lado de la figura de la mamá, debe dejar de ser una solución para solo casos de urgencia o una opción cultural, para que llegue a ser una forma más abierta de poder entender que:

La protección y el desarrollo de la afectividad en los hijos es tan importante por el tiempo invertido tanto por la mamá como por el tiempo invertido por el papá.

No tenéis que extrañaros de que este tipo de dedicación desde que el niño nace hasta que acaba su necesaria protección y cuidado, que sucede con el momento en que el hijo se incorpora al mundo de los adultos, es siempre agotador porque supone un gran esfuerzo físico y emocional.

Este enorme esfuerzo de los padres por cada niño nacido, se debe a que el estado de inmadurez física y emocional del ser humano al nacer es tal que cada hijo al principio nos necesita tanto y para todo, porque el niño por sí mismo no puede satisfacer ni siquiera sus propias necesidades.

La crianza no es un experimento sin más trascendencia. Es vital darle la importancia que tiene porque en gran medida una parte de las alteraciones ocurridas durante la crianza tienen relación con algunas dificultades que bien del padre o bien la madre han tenido con su hijo durante la crianza y la construcción de los vínculos afectivos entre la mamá el papá y cada hijo. Ante este tipo de carencias surgen niños/as infantilizados o con problemas de relación, adaptación, individuación y con dificultades para simbolizar e interpretar de manera armónicamente el día a día.

Papá ama a tu hijo, sabiendo amarle bien desde el principio. Amarle no es sobreprotegerle o infundirle solo la necesidad del confort y el bienestar. Amar a tu hijo es saber quererle como es, sin proyectarle tus miedos y fracasos y sobre todo no exigiendo a tu hijo la perfección y la seguridad sino la protección y el cariño.

Feliz día del papá para todo aquel que piensa

que es mas importante ser papá que padre.

Este post se lo dedico a los tres padres de nuestra familia (Iñigo, Julio y Pablo) que están esperando un hijo a lo largo de este año. Gracias por darnos la oportunidad de poder querer a otros tres nuevos niños...(Carla, Valentina y Pablo).